Estudio de los problemas de aprendizaje del pasado de los verbos del español por parte de los estudiantes taiwaneses

Pei-Jung Wu
Universidad Providence de Taiwán

Chuan-Chuan Lin
Universidad Providence de Taiwán

Introducción

Para los estudiantes de Taiwán, donde se habla chino como lengua materna, es muy complicado aprender español, debido a las grandes divergencias de sus sistemas lingüísticos. El verbo español contiene seis accidentes: persona, número, modo, voz, tiempo y aspecto, por lo cual, con un verbo se puede transmitir una información u otra según sus desinencias, mientras que en chino el verbo no varía. Uno de los accidentes gramaticales más incomprensibles para los aprendices taiwaneses es el aspecto, dado que, en chino o en inglés, este es totalmente diferente. En cuanto a los tiempos verbales, los más difíciles de entender son los del pasado, sobre todo distinguir la diferencia entre el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto. En este trabajo compararemos las diferencias idiomáticas y la estructura de las dos lenguas, observaremos los obstáculos del aprendizaje a los que se enfrenta el alumnado y sugeriremos algunas soluciones, con el objeto de ayudar a los estudiantes así como a los profesores.

1. Los verbos del pasado en español

1.1. Aspecto

El aspecto verbal del español se refiere a los diferentes estados del desarrollo de la acción, es decir, es un concepto para expresar las representaciones mentales de la acción, como actos momentáneos, reiterativos o repetidos, durativos o permanentes, incoativos y desinentes (Real Academia Española 1989: 461). Debemos entender las connotaciones de estas denominaciones, de esta forma podremos usar el tiempo verbal adecuado y transmitir la información de forma correcta.

1.2. Pretérito indefinido *vs*. pretérito imperfecto

Es normal valerse del pretérito indefinido e imperfecto para narrar algo ocurrido en el pasado, pero hay muchas divergencias entre ellos y sus representaciones explícita e implícita son muy distintas. A continuación, vamos a ver los dos tiempos pasados con el propósito de observar dimensiones aspectuales y sus valores individuales.

El pretérito indefinido tiene como propósito narrar una acción pasada, acabada y perfecta sin hacer una descripción detallada. El narrador normalmente marca un tiempo determinado y se fija en el comienzo, el final, o ambos a la vez. Por lo tanto, algunos verbos específicos son los que acostumbramos, en casos normales, a recurrir para expresar el pretérito indefinido; tales verbos son, por ejemplo, *nacer*, *morir*, *empezar*, *acabar*, *saltar*, *levantarse*, etc.

El pretérito imperfecto se utiliza para expresar una acción pasada que ocurre con alta frecuencia, refleja actos repetitivos o progresivos referidos a una costumbre. A este pretérito aspectual no le importa nada el momento del comienzo ni del final de la acción. Asimismo, existe una serie de verbos que corresponden al imperfecto, debido a sus propias características verbales, tales son los verbos *soler*, *tener*, *saber*, etc., que implican un significado habitual, durativo o permanente, o repetitivo. El pretérito imperfecto está orientado a describir los detalles de la acción, como los paisajes, el ambiente o el estado de una persona, cosas o acontecimientos, etc. Igualmente, también lo utilizamos para explicar la razón o causa de una acción pasada o cuando hacemos mención a la edad o a la hora.

2. Los verbos del pasado en chino

El chino es una lengua muy complicada y difícil de aprender para los extranjeros. Proviene de las lenguas sino-tibetanas, lenguas totalmente distintas de las lenguas neolatinas, tanto por sus estructuras sintácticas como por sus sistemas fonológico y morfológico. A continuación, vamos a exponer las características de los verbos en chino y cómo se expresa el tiempo y el aspecto del pasado, con el fin de comparar las divergencias entre el chino y el español.

2.1. Características de los verbos

Los verbos en chino tienen algunas características generales. En primer lugar, no existe la conjugación verbal. En segundo lugar, el orden de palabras en chino es inflexible y se produce ambigüedad en el caso SVO o SOV. Por último, el verbo chino carece de marcador de género, número, persona, caso, tiempo, etc., lo cual se compensa con la abundancia de morfemas funcionales, sobre todo de un sistema aspectual (Martínez 1997; LIN 2009).

En lo que se refiere al tiempo pasado del chino se pueden mencionar algunas formas para expresar una acción pasada. Debido a que carecemos de conjugación verbal, vamos a explicar las fórmulas estructurales con las que expresamos las cosas sucedidas en el pasado, las cuales se basan en partículas aspectuales y adverbios temporales.

2.2. Uso de las partículas aspectuales

En las oraciones chinas, podemos comprender si la acción dicha está terminada o no haciendo uso de partículas aspectuales tales como 了(le), 完(...)了(wuan-le), 過(...)了(guo-le) o 已經(yi-jing). Entre estas, la segunda y la tercera están formadas por dos nexos:

el primero puede unirse al verbo transitivo y el segundo a su complemento directo. En caso de ser un verbo intransitivo, los nexos existen sin intercalación. Por otra parte, se suele añadir 了 (le) después de los verbos para relevar que la acción está hecha, sin mencionar el proceso ni el tiempo de duración. Dichas palabras son similares a "*ya*" en español.

Por ejemplo: S. V. O. S. V. O.
我 喝了 果汁。 他 寫完 功課 了。
Yo bebí el zumo. Él terminó los deberes ya.

2.3. Uso de los adverbios temporales

En chino, de la manera más fácil, se añaden exclusivamente los adverbios temporales de pasado en la frase cuando se refiere a una acción pasada. Los adverbios temporales pueden representar claramente el tiempo en el que ha ocurrido la acción, por lo cual, sin duda, los oyentes pueden comprender el estado temporal gracias a estos adverbios. Asimismo, solo hay que indicar una única vez el adverbio temporal que deseemos y después se pueden interpretar los siguientes sucesos que ocurren en el pasado hasta que cambiemos el tema o el adverbio temporal. Por tanto, en chino, debido a la inexistencia de la conjugación verbal, se expresa el tiempo del acto por medio de los adverbios temporales. Esta es una de las divergencias más obvias entre el chino y el español.

3. Problemas de aprendizaje de los verbos del pasado

3.1. Los verbos del pasado en chino vs. en español

Para los alumnos que hablan chino como lengua materna, a la hora de aprender español, el problema más insoluble es su complejísima conjugación verbal.[1] Los aprendices tienen que memorizar todas las conjugaciones y toda esa variedad de tiempos, personas y número. Lo peor es que las conjugaciones irregulares agravan el aprendizaje. Por otra parte, en lo referente al concepto aspectual entre ambos idiomas señalados, también hay muchas divergencias. En chino no se clasifican los tiempos pasados según su estado aspectual, es decir, no se destaca especialmente por medio del verbo si el acto es terminativo o no terminativo, perfecto o imperfecto, durativo o permanente, etc. A través de los adverbios temporales, las partículas aspectuales, el complemento circunstancial, las características verbales, etc., los oyentes pueden distinguir el estado de las acciones. Sin duda, este concepto aspectual que no se ha enseñado de forma sistemática antes de estudiar lenguas extranjeras también es una discrepancia llamativa, por lo cual para el alumnado taiwanés es difícil dividir los diferentes usos de los dos tiempos pasados.

3.2. Adquisición lingüística, de simple a compleja

En la categoría de las conjugaciones verbales regulares se pueden memorizar los tiempos pasados de los verbos aprendiendo sus reglas gramaticales. Sin embargo, hay

1. En el sistema del chino los verbos no varían ni en persona, ni en número, ni en tiempo, y tampoco en aspecto. En oposición al chino, el español se caracteriza precisamente por disponer de una gran variedad de tiempos, personas y también número singular o plural.

un montón de verbos irregulares, los verbos con irregularidades vocálicas, los verbos con irregularidad propia y los verbos totalmente irregulares (Matte Bon 1992: 19-23), ello constituye un gran obstáculo para el aprendizaje.

Al empezar a aprender los tiempos pasados, en frases sencillas sobre todo, los alumnos pueden ir distinguiendo los usos del tiempo por medio de adverbios temporales. Gradualmente, a medida que se profundiza en usos más complejos, sería de gran ayuda encontrar verbos cuyo significado permita diferenciar los matices del tiempo pasado, por ejemplo, los verbos *ocurrir*, *empezar*, *nacer*, *morir*, etc. que normalmente recurren al pretérito indefinido cuando queremos referirnos al tiempo pasado. En términos semánticos, estos actos siempre suceden en un tiempo momentáneo, con el motivo de enfatizar el momento de su inicio o terminación. De esta manera, los estudiantes pueden distinguir la característica principal de esta conjugación verbal.

Asimismo, a medida que vamos comprendiendo las diferentes formas en que podemos expresar las acciones del pasado, adquirimos conocimiento de los diferentes pretéritos, y así en una misma estructura sintáctica como "*estudié español*" versus "*estudiaba español*", entendemos que la primera frase significa que la acción es perfectiva y terminativa, pero la segunda insinúa que esta acción puede durar un tiempo indeterminado y que no damos importancia al tiempo inicial o final de esa acción. A los alumnos chinos les cuesta mucho interiorizar este doble sentido entre ambos tiempos verbales.

3.3. Poca explicación y mucha aplicación

Según el análisis de diferentes manuales chinos y extranjeros con destino a la enseñanza y el aprendizaje de español por parte del alumnado taiwanés, hemos observado que los extranjeros se basan en una enseñanza gradual. Es decir, los materiales de enseñanza de lenguas extranjeras se presentan en varios niveles para que los alumnos aprendan de lo fácil a lo complicado. En los manuales primarios solo se presentan las conjugaciones verbales y algunos usos básicos, sin embargo, los aprendices taiwaneses siempre se topan con una problemática inaccesible cuando los ponen en práctica, sobre todo por la carencia de conceptos gramaticales. Para comprender conceptos más abstractos, deben elegir los libros de niveles más avanzados. Por el contrario, los libros de enseñanza gramatical chinos destacan el conocimiento lingüístico integral, por lo cual, esta es una manera de presentación más útil para los alumnos, sobre todo a la hora de examinar los errores que cometen. En otras palabras, parece que los materiales docentes extranjeros no son totalmente apropiados para los estudiantes asiáticos, y que los textos chinos están mejor orientados a sus características lingüísticas peculiares.

Aunque también hemos observado, en nuestro análisis, que entre los manuales extranjeros y chinos hay un punto común con relación a la enseñanza del tiempo pasado, pues generalmente solo se recalca la descripción gramatical y funcional. Con textos carentes de una clara explicación de la noción aspectual, a los aprendices les cuesta mucho superar la diferencia entre el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto.

3.4. Recursos didácticos

En Taiwán, solo hay cuatro universidades que tienen un Departamento de Lengua y Literatura Españolas y, desde los puntos de vista geográfico y político, este país está muy lejos de los países de habla hispana. Por culpa de la relación política entre China y Taiwán, nuestro país se ha mantenido alejado del mundo. Asimismo, el desinterés de España en la promoción de su lengua y su cultura en el extranjero también es un elemento importante. Por ejemplo, se creó el Instituto Cervantes en 1991, para difundir la lengua y la cultura españolas en el mundo, comparado con otros países como Francia, por ejemplo, lo que hace el Instituto Cervantes aún no es suficiente, sobre todo en nuestra zona de Asia oriental[2] (Álvarez 2002: 20-33). Por otra parte, los recursos de las actividades fuera y dentro de clase también son escasos, pues los hispanohablantes en esta isla son muy pocos, por tanto, las prácticas orales de esta lengua y los actos interactivos desde el punto de vista cultural son muy reducidos.

3.5. Actitud mental

Por el sistema del examen de selectividad para el acceso a la universidad en Taiwán, en realidad, muchos alumnos estudian en el Departamento de Español sin haberlo elegido en primera opción y lo grave es que no saben qué les interesa verdaderamente en la carrera universitaria, de forma que este problema puede provocar desmotivación en el aprendizaje. Por otra parte, los aprendices encuentran obstáculos en el aprendizaje que les cuesta mucho superar, algunos lo intentan mientras que a otros les falta autoconfianza y están tan deprimidos que empiezan a huir del aprendizaje del español y abandonar la oportunidad de progreso. Cierta cantidad de estudiantes carecen de la fuerza motriz suficiente y no saben por qué o para qué estudian español. Por la pérdida de motivación en el estudio, como vemos, todos estos problemas se reflejan en el resultado de aprendizaje.

4. Sugerencias docentes

4.1. Actividades en clase

Como hemos mencionado anteriormente, el contenido metodológico simplificado en la fase primaria ocasiona la problemática de que a los alumnos les falta la capacidad de analizar los errores cometidos en la práctica, por tanto, progresar es dificultoso para estos alumnos. Esto es, la simplificación excesiva de la explicación es desfavorable para los aprendientes. Al igual que las sugerencias propuestas por MAO (2009: 87-103), los profesores deberían procurar no simplificar demasiado las explicaciones prácticas en la etapa inicial. En nuestro caso, ello podría causar algunos problemas a la hora de diferenciar los usos de los tiempos referidos en este trabajo.

Por otra parte, las prácticas en contextos reales también juegan un papel muy importante. A través de simulaciones de situaciones determinadas, los profesores pueden

2. No tenemos ninguna sede del Instituto Cervantes en Taiwán. A saber, los recursos didácticos están en clara desventaja en nuestro país en comparación con otros.

explicar a los estudiantes la razón de por qué se usa un tiempo u otro, pueden facilitar la comprensión y corregir los errores generados por el empleo de ambos pretéritos.

4.2. Materiales pedagógicos

Hay dos tipos de materiales pedagógicos: propios y de fuera de la universidad. En cuanto a los propios, la universidad siempre aporta una serie de materiales favorables al aprendizaje. En la biblioteca existen muchos libros o vídeos docentes clasificados por niveles, por funciones, etc. Hoy en día, gracias al desarrollo de la tecnología, hay muchos recursos y canales de aprendizaje que podemos encontrar especialmente en internet. Los jóvenes pueden buscar soluciones para el aprendizaje por internet. Todo esto también es una buena manera de adquirir conocimientos lingüísticos o culturales y actualizar información acerca del mundo hispano. A través de integrar los conocimientos de los autores especialistas que nos aportan valiosos recursos didácticos y analizar el origen de los errores, el alumnado puede comprender con profundidad las discrepancias de los dos pretéritos, por lo cual definitivamente podrá mejorar el manejo de dichos tiempos.

4.3. Ajuste de actitud

Para motivar a sus alumnos, por un lado, la universidad puede aportar gran ayuda dando oportunidades para visitar los países de habla hispana, de esta forma aumentan sus ganas de estudiar español, pues al estar en tierra hispana los estudiantes pueden notar la importancia de esta lengua y a través del contacto con los nativos se despierta en ellos un gran interés por dominar bien el español. Y por otro lado, el alumnado debería reflexionar y modificar su propia actitud y buscar el interés y el motivo del aprendizaje en sí mismo. Eso puede llevarse a cabo por medio del entusiasmo que le puede despertar un cantante o un autor, una obra de literatura, la pintura, etc.

5. Conclusión

En realidad, las diferencias entre las lenguas es uno de los obstáculos principales a la hora de aprender un nuevo idioma. Ante ello, no solo los profesores sino también los estudiantes deben enfrentarse directamente con el problema. Por parte del profesorado, se debería establecer una concepción clara y exhaustiva al enseñar los tiempos verbales del pasado a los estudiantes de español, puesto que solo los que poseen un conjunto de conceptos gramaticales sobre este tema pueden autoanalizar sus errores acumulando las experiencias del uso mediante las correcciones, y después seguir profundizando por su propia cuenta. Asimismo, la práctica de la lengua en situaciones reales planteadas en clase puede ayudar a los alumnos a interpretar los usos correctos y a distinguir las diferencias entre los dos pretéritos. Por otra parte, lo más importante es que los alumnos tengan una buena actitud de aprendizaje y encuentren la pasión que les ofrezca la energía suficiente para adelantar de forma ambiciosa.

Todas las sugerencias contra la problemática de aprendizaje de los tiempos pasados se deben llevar a cabo al mismo tiempo por ambas partes, a saber, por el profesorado

y por el alumnado. Con una docencia completa así como con una actitud positiva, se adquirirán los conocimientos necesarios, de igual manera, mediante la experiencia, a fuerza de cometer y corregir errores, el alumno llegará a dominar los dos pretéritos.

Referencia Bibliográfica

ÁLVAREZ, J. R. (2002): "Españoles pioneros de la enseñanza del español en Taiwan, (1950-1980)", *Encuentros en Catay*, 16, Universidad de Fujen; Taiwan, págs. 20-33.

BARAN, M. (2004): "¿La modalidad relegada o la función prototípica recalcada? Acerca de la oposición pretérito perfecto / pretérito indefinido / pretérito imperfecto de indicativo en los métodos de ELE", *Studia Romanica Posnaniensia*: Poznan,147-154.

CASTAÑEDA CASTRO, A. (2006): "Aspecto, perspectiva y tiempo de procesamiento en la oposición imperfecto / indefinido en español: ventajas explicativas y aplicaciones pedagógicas", *RAEL*, 5, 107-140.

CASTAÑEDA CASTRO, A. y J. ORTEGA OLIVARES (2001): "Atención a la forma y gramática pedagógica: algunos criterios para el metalenguaje de presentación de la oposición imperfecto / indefinido en el aula de español / LE", *Estudio de lingüística*, Extra 1, 5-84.

LIN, CHUAN-CHUAN (2009): *Las oraciones copulativas en español y su enseñanza a hablantes chinos.- Metodología y didáctica*, Madrid, tesis doctoral, Universidad Complutense; Madrid, 148-149.

MAO, PEI-WEN (2009): "La aspectualidad en la interlengua de estudiantes taiwaneses de E/LE. Un estudio empírico sobre la dicotomía pretérito indefinido / pretérito imperfecto", *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 5: Madrid, 3, 87-103.

SOULÉ, M.ª V. (2011): "Re-categorización aspectual y cambios semánticos experimentados por los verbos de estado en pretérito indefinido", *Revista Iberoamericana*, 22: 2, 167-189.

ZHOU, MIN-KANG (1995): *Estudio comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales*, Universidad Autónoma de Barcelona: Barcelona, 76-97.